

Significado de la resurrección



Part 6/15

Victoria Sobre La Muerte
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con Ud. nuevamente en el comienzo de otra semana para compartir las verdades que la vida me ha enseñado, verdades que han hecho la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida, y que pueden hacer lo mismo para Ud.

Primero que nada, déjenme decir “Gracias” a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección de correo a la que pueden escribir. Siéntanse libres de compartir con nosotros sus necesidades personales, sus problemas, sus peticiones de oración.

Toda la semana pasada hablé de un rico y maravilloso tema, que tiene mucho significado para todos nosotros, el tema de la victoria sobre la muerte. Esta semana continuaré con el mismo tema, hay mucho más que aun podemos ver.

La semana pasada expliqué como Jesús, nuestro pariente redentor tomó sobre sí la sentencia de muerte que aguardaba en nosotros, y dio su alma como ofrenda de pecado por nosotros, expiando así nuestra culpa. Luego al tercer día Dios el padre hizo a un lado las decisiones injustas de las dos s humanas: La judía y la romana, que habían condenado a Jesús a muerte y vindicó a su hijo levantándole de los muertos.

Hoy voy a continuar con el tema de la resurrección de Cristo, voy a explicar lo que significa para cada uno de nosotros.

Lo primero que debemos ver es que la resurrección de Jesús, quien era nuestro representante, era el sello seguro sobre la oferta de Dios de perdón y salvación a través de Jesús.

Pablo explica en Romanos 4:18, del 20 al 22, que la fe de Abraham se le tomó en cuenta su fe como justicia. Luego continua con una aplicación para nosotros también como creyentes hoy. Dice en Romanos 4:23 al 25:

> 23 Y esto de que «se le tomó en cuenta» no se escribió solo para Abraham, 24 sino también para nosotros. Dios tomará en cuenta nuestra fe como justicia, pues

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> creemos en aquel que levantó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor. 25 Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación.

Leeré este último versículo otra vez, Él [Jesús] fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación. La palabra justificación es una clase de palabra técnica-teológica. Tal vez podríamos traducir como "absuelto" que "fuimos hechos justos". Probablemente la mejor explicación de lo que significa el ser justificado es esta: justificado significa "como si yo nunca hubiese pecado"; porque la justicia de Cristo, su justicia sin pecado nos es contada o imputada a través de nuestra fe.

He explicado la lógica de esto en un pasaje de mi libro "Resurrección de los muertos" del cual estaré leyendo ahora:

> Pablo dice en Romanos 4:25 que Cristo "Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación".

Esto nos demuestra que la justificación del pecador depende de la resurrección de Cristo de los muertos. Si Cristo hubiese permanecido en la cruz o en la tumba, la promesa de Dios de salvación y vida eterna para el pecador, nunca se hubiera cumplido; es solamente el Cristo resucitado, recibido y confesado por fe, es quien trae al pecador paz, vida eterna y victoria sobre el pecado.

Pablo recalca sobre la misma verdad en Romanos 10:9 donde dice:

> que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo

Aquí la salvación depende de dos cosas: primero confesar abiertamente a Jesús como Señor y segundo creer en el corazón que Dios levantó a Jesús de los muertos. Así pues la fe salvadora incluye fe en la resurrección; y no puede haber salvación para los que no creen en la resurrección de Cristo.

La lógica y la honestidad intelectual no permiten ninguna otra conclusión. Si Cristo no ha resucitado de los muertos, entonces no tiene ningún poder para perdonar, para salvar al pecador. Pero si ha resucitado como dicen las escrituras, entonces esto es una prueba lógica de su poder para perdonar y para salvar. Esta consecuencia de la resurrección de Cristo está claramente expuesta en Hebreos, capitulo 7:25:

> Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre[l] a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.

Pablo también habla de la necesidad absoluta y lógica de la resurrección de Cristo, como una base de ofrecimiento para la salvación de Dios, en Primera de Corintios capítulo 15, versículo 14 dice:

> 14 y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también vuestra feLuego en el versículo 17: 17 y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados.

La condición del cristianismo contemporáneo confirma abundantemente estas declaraciones sencillas de la Escritura. Aquellos teólogos que rechazan la resurrección personal y física de Cristo, pueden memorizar y teorizar lo que quieran, pero la cosa que nunca llegarán a conocer en su experiencia personal, la paz y la alegría de los pecados perdonados.

Dije anteriormente que la resurrección de Cristo es el sello seguro sobre la oferta de Dios, sobre el perdón y salvación para cada uno de nosotros.

La segunda cosa que debemos ver es que la resurrección de Cristo es la garantía de nuestra resurrección. Pablo dice esto de Jesús, en Colosenses 1:18,

> Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia; y Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, a fin de que Él tenga en todo la primacía.

Jesús fue el comienzo de la creación de Dios, y a través de su resurrección, es también el comienzo de la nueva creación de Dios, la cual nos es accesible por fe. Aquí en este pasaje de Colosenses dice, que Jesús es el comienzo y el primogénito de entre los muertos; en otras palabras

aquí la resurrección esta comparada con el renacer de entre los muertos. Esto concuerda con lo que encontramos en Salmo capítulo 2 versículo 7. Este Salmo 2 es también una vista profética de la resurrección del Señor. En el versículo 7, Jesús está hablando del decreto que ha hecho Dios al padre, con respecto a Él. Esto es lo que dice:

> Ciertamente anunciaré el decreto
> del Señorque me dijo: «Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy...”

Este día en el cual el padre engendró al hijo fue el día de la resurrección, Jesús fue el primer engendrado, el primogénito de entre los muertos, su resurrección fue un nacimiento desde la muerte a una vida nueva y eterna.

Si regresamos a Colosenses 1:18, el cuadro que Pablo da aquí es que Jesús es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia y es el primogénito de entre los muertos. Si pensamos de la resurrección como un nacimiento, entonces podemos aplicar el mismo orden de un nacimiento natural de un niño desde el vientre de su madre, y por supuesto, todos sabemos que en el nacimiento natural, la cabeza sale primero, y luego sigue el resto del cuerpo; así que esto se aplica al resto del cuerpo y a nuestra resurrección. Jesús la cabeza ha salido en la resurrección y esto garantiza que nosotros como somos del cuerpo, seguiremos a la cabeza. Es un cuadro hermoso. La resurrección de Jesús es la garantía de que nosotros que estamos unidos a él por fe, resucitaremos como él lo hizo. Él es la cabeza ya resucitó, nosotros el cuerpo, seguiremos en el tiempo de Dios. Esto lo resume Jesús mismo brevemente en Juan, capítulo 14, versículo 19:

> Porque yo vivo, vosotros también viviréis.

Su vida es nuestra vida. Tenemos una garantía de que tendremos parte en su resurrección porque estamos unidos a Él.

La tercera verdad de la resurrección es que la meta de nuestra vida cristiana es ella. Veamos la actitud y motivación de Pablo con respecto a esto, como él mismo lo expresa en Filipenses, capítulo 3, versículo del 10 al 14. Pablo habla del propósito total de su vida y de su servicio cristiano, él dice lo siguiente:

> 10 y conocerle a Él [Jesús], el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como Él en su muerte11 a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos.Note la motivación de Pablo: a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos. En el siguiente versículo dice: No que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto [completo], sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. Eso es la resurrección de entre los muertos.Pablo es muy objetivo consigo mismo, continúa diciendo: Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Esa era la actitud de Pablo hacia la resurrección de entre los muertos. El no consideraba que ya lo había alcanzado, sino que su propósito era alcanzarlo, y él dijo: “Nada se va a interponer entre mí y el cumplimiento del propósito de Cristo para mí. Voy a proseguir hacia la meta. Voy a seguir hacia adelante y hacia arriba, y nada me va a detener. Las cosas del tiempo, las actitudes y relaciones humanas, las situaciones del mundo, ninguna de estas cosas me desviará de mi ambición suprema de alcanzar la resurrección de entre los muertos”.

Pablo era ciertamente un cristiano exitoso, y aun así esa era su actitud. ¿Cómo puede ser diferente nuestra actitud? ¿Cómo podemos asumir algo que Pablo no pudo asumir? ¿No necesitamos todos cultivar esa misma actitud? Prosigo a la meta. Aun no lo he logrado; pero es mi propósito alcanzarla, y nada se va a oponer entre mi y el cumplimiento de mi propósito”.

Creo que es el reto de la resurrección, para cada uno ahora.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, estaré con Ud. nuevamente mañana a la misma hora. Mañana explicaré cómo la resurrección fue profetizada claramente en el Antiguo Testamento. Esto provee un ejemplo sobresaliente de la exactitud asombrosa de la profecía bíblica.

Podcast

Transcripción: RP-R016-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.